

EDITORIAL

Tenemos la satisfacción de presentar este volumen especial 9-10 con el cual nuestra Revista ALAP se pone al día, en esta oportunidad contiene catorce artículos de gran interés para la comunidad científica y profesional, vinculada a la papa. En adelante, y mediante el renovado interés de nuestros colaboradores y científicos latinoamericanos, esperamos mantener la periodicidad de una publicación científica anual.

En esta ocasión, nuestro artículo invitado corresponde a un tema de gran vigencia y relevancia actual por las enormes posibilidades que se pueden avizorar, si es que se toma conciencia de cuánto entraña esta filosofía tecnológica que modifica la concepción, básicamente agroquímica, para el control de plagas y enfermedades.

La experiencia y los logros alcanzados con la aplicación de la metodología del Manejo Integrado de Plagas y su enseñanza en comunidades de agricultores, pone de manifiesto que es posible reducir drásticamente los efectos de importantes plagas del cultivo, con tendencia aun a minimizar el riesgo de futuras ocurrencias, basados en una acción sistemática de capacitación y toma de conciencia de grupos o comunidades de agricultores de una zona o región, extendiendo esta acción al núcleo familiar y a la escuela, mediante la acción combinada de medios y recursos. Esta, llamémosla, "filosofía de lucha", no sólo a permitido resultados altamente satisfactorios en el control, sino que también ha disminuido los costos de producción y aumentado la productividad dentro de un sistema sostenible, al alcance de los pequeños agricultores, contribuyendo de esta manera a suplir las crecientes necesidades alimenticias, especialmente de los países en vías de desarrollo.

La metodología, originada como una propuesta económica y sostenible para el control de insectos dañinos al cultivo, ha probado ser también aplicable al manejo exitoso de importantes y devastadoras enfermedades, tales como la marchitez bacteriana y, más recientemente, como una alternativa promisoría para el control del tizón tardío de la papa.

Para el cultivo de la papa, enfermedades como el tizón tardío, la marchitez bacteriana y plagas como la polilla y el gusano blanco, continúan siendo los factores más limitantes de la producción. El control por medios químicos, si bien puede ser efectivo, tiene un costo elevado y entraña graves riesgos para la salud del hombre y la conservación del medio ambiente.

Como corolario de estas reflexiones, creemos que es pertinente destacar la importancia de estudiar, seleccionar y validar las combinaciones más eficientes de los diferentes componentes del manejo integrado, como son las prácticas culturales, el control biológico, la resistencia genética, la predicción de incidencias, las disposiciones normativas y el propio control químico, cuando se justifique, y en este concierto incorporar a los agricultores por medio de vínculos de trabajo colaborativo que aseguren una acción más efectiva, permitiendo la rápida y eficaz implementación de esta estrategia de control. Es también importante destacar la dinámica de los componentes del manejo integrado, la infinidad de variantes que pueden ser consideradas y combinadas para identificar arreglos de control alternativo adaptables a diferentes condiciones agroeconómicas. Esta característica es sin duda, un desafío atractivo a la imaginación y creatividad del investigador para desarrollar e incorporar innovaciones tecnológicas al menú de componentes. Creemos que este interesante tema tomará un lugar preferencial en los trabajos de investigación en papa en el continente y en consecuencia en la producción de artículos científicos que sean publicados en los próximos volúmenes de la Revista ALAP.

Patricio Malagamba
Comité Editorial
Noviembre, 1997